

estantes ó armarios, cuatro lo menos para colocar lo que hay apilado en el suelo.

Le hace falta aderezarlo, en el sentido mas genuino de la palabra, pues lo que mas ofende á las personas cultas que lo visitan, es su estado de inhabilitad.

El Archivo, sin embargo, cada dia vá siendo mas rico; no solo por lo que entra en él de lo moderno, sino por lo que surge de lo antiguo al irlo inventariando. No hace muchos dias entre los legajos del alacubrado, al inventariar el armario n.º 7. se encontró un Registro de los Moriscos de Murcia, que es un libro muy estimable.

Tambien se ha encontrado un plano de la calle de la Freueria, que en cinco planos sus muy interesantes, los ha puesto en cartones el que suscribe, para su conservacion y por su cuenta.

Mejoras—Esta Corporacion deja dos mejoras en el Archivo: un estante bueno y capaz, que se ha lleiado con quadrones; y haber quitado las goteras que caian en uno de los salones.

El haber querido suprimir al Archivero que suscribe, no ha entibiado en nada su afan por dejar arreglada esta dependencia, antes al contrario, el haber disentido su trabajo, le ha encendido mas en él.

De su auxiliar, el modesto subdiacono D. Mariano Gonzalez, debe decir que tiene las dos mejores condiciones que para su merecido cargo, puede exigirse, lee toda letra antigua; guarda los papeles y documentos, mejor que su dinero.

Con él y con el que suscribe, dentro de cinco años, si Dios nos da vida, estaria concluido todo lo que resta de hacer en esta dependencia, con poco que ayude la Corporacion. Murcia
Dbr. de 1889 = José Martineez Torrel.